

Serrano Pastor, F.J. y Martínez Segura, M.J. (Coords.)

Las cosas que no me cuentas. Propuesta de innovación educativa para la pérdida y el duelo

Barcelona: Octaedro Recursos, 2019



En “Las cosas que no me cuentas. Propuesta de innovación educativa para la pérdida y el duelo”, sus cuatro autores, María Sánchez Sánchez, Francisca José Serrano Pastor, Adrián Atenza Martín y María José Martínez Segura concretan, desde la experiencia de sus respectivos ejercicios profesionales, una propuesta práctica que intenta dar respuesta a las necesidades socioemocionales del alumnado en relación a la pérdida y el duelo, mediante un elenco de actividades que permite su aplicación en las aulas de educación infantil y educación primaria.

El mismo título de este texto lo sitúa dentro de las propuestas que se articulan en protocolos y pautas de intervención que consideran que el mantenimiento de la idea de la muerte “en un estado psicológico latente” puede causar angustias y sufrimientos (Poch, 2000), por lo que la

apuesta se centra en la necesidad de una didáctica de la muerte (Dolz, 2009) desde la visión de que educar para la muerte es, al fin y al cabo, educar para la vida (Poch, 2009).

La aportación, efectivamente, se sitúa en un campo de trabajo, *la educación para la muerte, la pérdida y el duelo*, que debe mucho en su abordaje profesional al ámbito sanitario y clínico (Kübler-Ross, 1991, 1992; Kübler-Ross y Kessler, 2006; Sahler, 1983; ...), pero que encuentra también, en lo relativo a la Pedagogía de la muerte, un recorrido mucho más reciente y digno de mención, aunque relativamente limitado y dispar en según qué contextos (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2012). Una revisión actualizada del estado de la cuestión desde una perspectiva histórica e internacional arroja, en cualquier caso, un panorama de variadas iniciativas en este campo desde instancias diversas tanto científicas como gubernamentales y sociales, irregularmente repartidas entre la proliferación de trabajos de la década de los ochenta y los noventa, el estancamiento de comienzos del siglo XXI y una reciente reactivación (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2019) de la que este trabajo forma parte.

La propuesta que nos ocupa, de poco más de un centenar de páginas, concreta de forma muy breve la fundamentación conceptual en un somero, pero representativo, recorrido contextual que asume de forma explícita los planteamientos de educación emocional de Bisquerra (2008). El acierto, sin duda, está en la consideración de partida que, desde un enfoque flexible e interdisciplinar, sin otras pretensiones que no sean las prácticas de aplicación en los niveles educativos de infantil y primaria, se centra en la ayuda que se puede prestar al alumnado para reconocer, aceptar y gestionar las emociones asociadas a la muerte y las pérdidas, en ellos mismos y en los demás.

El texto ofrece al profesorado el diseño de una serie de actividades ajustadas a las metodologías activas y globalizadoras, entroncando con propuestas de innovación educativa que hacen uso del trabajo por proyectos y del aprendizaje basado en problemas. Del mismo modo, integra una cuidada planificación que abarca desde las fases de inicio e ideas previas hasta una propuesta de indicadores de logro, sin olvidar un capítulo íntegramente destinado a la evaluación inicial, formativa y final. Cada una de sus veintidós actividades se articula así en torno a bloques temáticos e incluye orientaciones didácticas, temporalización, recursos necesarios e indicadores de logro. Toda una carta de actividades orientativas, bien ordenadas y con la flexibilidad suficiente para permitir que

cada docente la ajuste a las particularidades de su grupo y contexto.

Otro de los grandes valores de esta contribución es que proporciona una cuidada selección de recursos literarios, diferenciando entre aquellos relacionados con la muerte y el duelo, por un lado, y con la separación y el divorcio, por otro. A ellos unen sus autores, en la línea de determinadas aportaciones de ámbito nacional e internacional (Bertman, 1995; Cortina y Herrán, 2011), una interesante selección audiovisual que incluye cortos y largometrajes y que puede constituirse en un material de referencia muy útil para su uso escolar y familiar en el abordaje de este tipo de cuestiones.

En definitiva, esta nueva edición de Recursos de Octaedro cumple, sin duda, su objetivo de convertirse en una herramienta útil para el profesorado en los niveles de infantil y primaria. Proporciona actividades prácticas y dinámicas, pensadas y elaboradas desde el conocimiento de los niveles educativos a los que van dirigidas, que permiten abordar la gestión de emociones asociadas a la muerte, la pérdida y el duelo en las primeras edades y, al mismo tiempo, no descuida la consistencia y coherencia de un planteamiento de programación didáctica sólidamente organizado.

AMALIA AYALA DE LA PEÑA
amayala@um.es
Universidad de Murcia, España

